



VI Domingo - 16 febrero '25 - Ciclo C



DICHOSOS LOS QUE TE CONOCEN



AMBIENTACIÓN

Dichosos los que conocéis al Señor, dichosos los que camináis por sus sendas, dichosos los que lo buscáis y queréis ser mejores.

Tenemos la posibilidad en nuestro corazón, en nuestras manos, sencillamente dejémonos modelar.

Aquí estoy Señor, quiero ser de esos, feliz a tu estilo, quiero estar y ser y caminar hacia la vida desde esa identidad tuya que me impulsa a llegar al otro con respeto, con sencillez y nombrarle por su nombre, reconociéndote en cada uno indistintamente.

Hago silencio y escucho tu Palabra que me invita a bendecir la vida, a cada persona y a reconocer la grandeza de cada uno.

Dichosa yo que te conozco y te busco.

CANTO. ANUNCIO DEL REINO - MISIÓN PAÍS

<https://youtu.be/wt6aTpFkCJs?si=95bdRQA1NjMXpHWt>

EVANGELIO – Lucas 6, 17. 20-26

"Estaban al acecho los escribas y fariseos por si curaba en sábado, para encontrar de qué acusarle. Y él, alzando los ojos hacia sus discípulos, decía: «Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el Reino de Dios. Bienaventurados los que tenéis hambre ahora, porque seréis saciados. Bienaventurados los que lloráis ahora, porque reiréis. Bienaventurados seréis cuando los hombres os odien, cuando os expulsen, os injurien y proscriban vuestro nombre como malo, por causa del Hijo del hombre. Alegraos ese día y saltad de gozo, que vuestra recompensa será grande en el cielo. Pues de ese modo trataban sus padres a los profetas. «Pero ¡ay de vosotros, los ricos!, porque habéis recibido vuestro consuelo. ¡Ay de vosotros, los que ahora estáis hartos!, porque tendréis hambre. ¡Ay de los que reís ahora!, porque tendréis aflicción y llanto. ¡Ay cuando todos los hombres hablen bien de vosotros!, pues de ese modo trataban sus padres a los falsos profetas. "

Para profundizar en la Palabra hoy (*Marie-Noëlle THABUT*)

Jer 17, 5-5. Jeremías se ha permitido meditar sobre la política de los reyes de su tiempo: en lugar de contar con la protección de Dios, los reyes han acumulado las maniobras diplomáticas, aliándose, uno tras otro, con cada una de las potencias del Oriente Medio.

Salmo 1, 1-6. Este salmo es muy corto, como tiene que ser una introducción, pero cada detalle cuenta. La primera palabra de este salmo y de todos los salmos es «¡felices!» El salmista ha comprendido que Dios quiere nuestro bien; ¡es lo más importante que ha querido decir para comenzar!

1Cor 15, 12.16-20. Pablo recuerda que la Resurrección de Cristo es el soporte de la fe cristiana: «¡Si Cristo no ha resucitado, vuestra fe no lleva a ninguna parte!». Un poco antes ha llegado a decir: «¡Si Cristo no ha resucitado vuestra fe está vacía!»

Lc 6, 17.20-23. Hoy, en la primera lectura, el libro de Jeremías, nos hace una llamada de atención: no pongáis vuestra confianza en vosotros mismos o en vuestras riquezas...apoyaos solamente en

Dios. El evangelio de las bienaventuranzas va mucho más lejos: Bienaventurados, los pobres; depositad toda vuestra confianza en Dios: ¡Él os colmará de SUS riquezas...! “Bienaventurados”, palabra que significa: “pronto seréis envidiados” ¡Es necesario saber que las masas que seguían a Jesús, no estaban formadas por gentes socialmente influyentes e importantes! ¡Se le reprocha establecer relaciones con cualquiera! Por otra parte. La palabra «pobre» en el Antiguo Testamento no tiene ninguna relación con una cuenta en el banco: los «pobres», en sentido bíblico «los anawin», son aquellos que no tienen el corazón orgulloso ni la mirada altanera, como dice el salmo; se les llama «espaldas encorvadas» y son los pequeños, los humildes del país según el lenguaje profético. No son los saciados, satisfechos, contentos de ellos mismos; les falta algo. Sólo Dios podrá colmarlos. Un verdadero profeta se expone a no ser del gusto de todos, Jesús sabe mucho de esta experiencia. Un verdadero profeta no tiene ni tiempo de pensar en el dinero para amontonarlo o cuidar su publicidad... Sin lugar a dudas, estas cuatro Bienaventuranzas de Lucas se pueden aplicar a Jesucristo, pobre que no tenía ni una piedra donde apoyar su cabeza y que muere en la miseria y el abandono; Jesús que lloró en el duelo de su amigo Lázaro y que conoció la angustia del Huerto de los Olivos; Jesús que lloró sobre la desgracia de Jerusalén, que conoció el hambre y la sed desde el desierto hasta la cruz. Jesús que fue despreciado, calumniado, perseguido, suprimido en nombre de los buenos principios y de la verdadera religión. De alguna manera, proclamando “felices” a aquellos que viven las Bienaventuranzas, Jesús nos revela esta mirada de Dios, esta misericordia de Dios, la palabra «misericordia» significa entrañas que vibran. Es lo que este texto nos quiere decir hoy: existe la mirada del hombre, existe la mirada de Dios.

Pistas para la oración

- ¿En qué, donde te sientes bienaventurada?
- Comparte con Jesús esta experiencia.
- ¿Cómo podemos transmitir a cada persona que es bienaventurada?



MÚSICA AMBIENTAL.

Taizé - Laudate Omnes Gentes

<https://youtu.be/xoMEMQQ35dU?si=vk3rmWLBQPdDFOUW>

EL CAMINO DE LA FELICIDAD

Dichosos los que te conocen
Señor.

Dichosos los que viéndote y
oyéndote cambian su vida.

Bienaventurados los que
sencillamente te siguen y ponen
por obra tu mensaje en palabras
y en gestos.

Bienaventurados los que ponen
sus ojos en ti y transforman
con su mirada personas,
circunstancias, tiempos.

Bienaventurados los que abren
sus oídos a tu palabra
y la hacen vida tocando la vida,
descendiendo al barro.

Bienaventurados los que
extienden sus manos y tocan la
realidad, humanizando en
ternura, acariciando, sanando.

Bienaventurados los que se
ponen en camino y dirigen sus
pasos por sendas inhóspitas,
por donde transitan
vidas sencillas.

Bienaventurados los que se
empeñan en ser justos haciendo
posible la equidad, haciendo
posible la justicia.

Bienaventurados los que abren
su casa y disponen la estancia

para acoger ofreciendo
un espacio sereno, de descanso.

Bienaventurados los que hacen
posible lo imposible,
porque el amor recorre
sus venas y engrandece lo
pequeño.

Bienaventurados los que os
sentís pequeños porque sois
grandes a los ojos de Dios.

Sed sencillos, cercanos,
estad atentos a vuestro
alrededor, confiad, creer en la
posibilidad, en el cambio.

Proponed caminos nuevos
en los que todos puedan
caminar, expresarse
espontáneamente, lo que son, lo
que buscan, a quien buscan.

Estad atentos,
caminad despiertos,
pronunciad palabras sensatas que
levanten, empoderen,
dignifiquen, reconozcan,

Sed y dejad ser,
no os conforméis
con lo que no os ayude a crecer

Abríos a la Palabra,
al Señor que da la vida
por todos.

Sed felices.

CANTO. PABLO COLOMA – FELICES

<https://youtu.be/PMCE4LqGqvc?si=cwFQI1ctX5Cw9GbJ>



Hermanas de la Caridad de Santa Ana
C/ Madre Ràfols, 13 - 50.004 - ZARAGOZA (España)

www.chcsa.org

